

Universidad del Rosario



Una propuesta sobre diseños experimentales que analicen factores externos que influyen en los comportamientos prosociales de los estudiantes universitarios

Trabajo de grado

Laura Sofía Saavedra Triana

Bogotá D.C

2020

Universidad del Rosario



Una propuesta sobre diseños experimentales que analicen factores externos que influyen en los
comportamientos prosociales de los estudiantes universitarios

Trabajo de grado

Laura Sofía Saavedra Triana

Iliana Laima Ona Paez Gabriurnas

Administración de empresas

Bogotá D.C

2020

Tabla de contenido

Resumen	
Palabras claves	
Abstract	
Keywords	
1. Introducción	1
2. Problema de investigación	2
3. Justificación	4
4. Objetivos	6
4.1 Objetivo general.....	6
4.2 Objetivos específicos.....	6
5. Marco teórico	7
5.1 Comportamientos prosociales.....	7
5.1.1 Comportamiento ético.....	8
5.1.2 Honestidad.....	8
5.1.3 Cooperación.....	8
5.1.4 Empatía.....	8
5.1.5 Comportamiento no ético	9

5.1.6	Engaño.....	9
5.1.7	Deshonestidad.....	9
5.2	Factores externos que pueden influir en los comportamientos prosociales de los estudiantes.....	10
5.2.1	Normativa.....	10
5.2.2	Control.....	11
5.2.3	Sensibilización.....	11
5.3	Diseños experimentales.....	12
5.3.1	Experimentación.....	12
5.3.2	Mecanismos que pueden influir en los comportamientos prosociales de los estudiantes.....	13
6	Metodología.....	13
6.1	Metodología fase 1.....	14
6.2	Metodología fase 2.....	16
7	Resultados.....	23
7.1	Resultados fase 1.....	23
7.1.1	Comportamientos éticos.....	24
7.1.2	Honestidad.....	24

7.1.3 Cooperación.....	25
7.1.4 Empatía.....	25
7.1.5 Comportamientos no éticos.....	26
7.1.6 Engaño.....	26
7.1.7 Deshonestidad.....	26
7.1.8 Mecanismos.....	27
7.1.9 Factores externos.....	27
7.1.10 Diseños experimentales.....	29
7.2 Resultados fase 2	31
8. Conclusiones.....	34
8.1 Conclusiones fase 1.....	34
8.2 Conclusiones fase 2	35
9. Referencias.....	37

Resumen

Actualmente los comportamientos prosociales de las personas se ven afectados cada vez mas por factores externos que los incitan a comportarse adecuadamente o no hacerlo.

En el caso de los estudiantes es necesario saber qué tipo de mecanismos (cámaras que los graban constantemente, videos que los sensibilizan frente alguna situación, normas que les dictan como deben comportarse) funcionan para determinar cuál es el factor externo (Control, normativas o sensibilización) que más funciona con el fin de que se comporten prosocialmente a la hora de realizar algún tipo de actividad.

A través de un diseño experimental se busca entender como aquellos factores externos aplicados a una situación real pueden llegar a afectar la honestidad de los estudiantes.

Palabras claves: Comportamiento prosocial, factores externos, mecanismos, control, sensibilización, normativas, cámara, reglas, videos, diseños experimentales, honestidad.

Abstract

Currently, the prosocial behaviors of people are increasingly affected by external factors that encourage them to behave appropriately or not.

In the case of students, it is necessary to know what type of mechanisms (cameras that constantly record them, videos that sensitize them to any situation, norms that dictate how they should behave) work to determine what is the external factor (Control, regulations or awareness) that works best in order for them to behave prosocially when carrying out some type of activity.

Through an experimental design, we seek to understand how those external factors applied to a real situation can affect the honesty of students.

Keywords: prosocial behavior, external factors, mechanisms, control, awareness, regulations, camera, rules, videos, experimental designs, honesty

1. Introducción

Este proyecto busca realizar una propuesta sobre diseños experimentales que estudian cómo los factores externos pueden influir en el comportamiento prosocial de los estudiantes entendidos como, aquellos que giran en torno a un beneficio dentro de la comunidad. Es decir, son los que propician armonía en las relaciones interpersonales (Penner et al., 2005). Dentro de estos se pueden contemplar los comportamientos éticos como honestidad, cooperación y empatía, y comportamientos no éticos como el engaño, la mentira, la deshonestidad, entre otros (Shi et al., 2020).

Para la Escuela de Administración de la Universidad de Rosario es muy importante dar una formación a sus estudiantes que les permita además de adquirir conocimientos, generar un impacto positivo para la sociedad, pues son ellos los que se encargarán de crear un futuro propicio dentro del país. De manera que sus actos sean guiados hacia la ética empresarial, y por ende al correcto manejo de sus comportamientos prosociales. Es por esta razón que esta institución de educación superior cuenta con un proyecto de investigación sobre comportamientos éticos en los estudiantes.

Este proyecto se enmarca dentro de la línea de investigación en Liderazgo y Comportamiento Organizacional de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario, cuyo objetivo es estudiar el comportamiento de las personas en las organizaciones, y analizar la efectividad del liderazgo, teniendo en cuenta aspectos que van más allá de los resultados económicos para abarcar asuntos relacionados con bienestar, ética y sostenibilidad.

Con base en todo lo anterior, este proyecto está orientado en su primera fase a realizar una revisión de literatura sobre diseños experimentales que analicen estímulos externos que afectan los comportamientos prosociales de los estudiantes universitarios; y en su segunda fase está enfocado en proponer un diseño experimental que ayude a analizar como los factores externos pueden influir en el comportamiento prosocial de los estudiantes de la Universidad.

2. Problema de investigación

Modificar el comportamiento prosocial de los estudiantes se vuelve un objetivo de formación, y para la Universidad del Rosario es muy importante poder entender cómo se puede incentivar dicho comportamiento. Para esto, se plantea realizar estudios de comportamiento que permitan analizar y entender bajo que parámetros los estudiantes se comportan prosocialmente. Una de las formas de estudiar comportamientos de las personas es la experimentación. A través de esta, se puede observar cómo ciertos factores externos han podido modificar o influir en los comportamientos prosociales de las personas, en este caso los estudiantes de la universidad. Para esto se utilizarían herramientas como los B-Labs.

Con base en esto-se plantea realizar una investigación para proponer diseños experimentales, mediante el uso de los B-Labs, que ayuden a analizar qué factores externos hacen que los comportamientos prosociales se vean afectados positiva o negativamente.

También se reconoce que no existe la información suficiente sobre el tema, y al tener los recursos disponibles por la universidad se busca obtener información más completa para poder proponer un esquema que pueda analizar cómo dichos estímulos externos pueden afectar o no la conducta de los estudiantes. Dado esto, se plantea realizarlo en dos fases.

En la primera fase se realiza una revisión de literatura sobre distintos diseños experimentales en los que se estudia como los factores externos pueden afectar de cierta manera los comportamientos prosociales de las personas, especialmente de los estudiantes.

Con base en esto, se busca poder responder a preguntas como ¿Qué estudios experimentales se han realizado para analizar los estímulos externos que influyen en el comportamiento prosocial de los estudiantes?, ¿Cuáles son los estímulos externos que se utilizan?, ¿Cuáles son más efectivos? y ¿Cuáles son los comportamientos prosociales más estudiados?

Por medio de la revisión de literatura obtenida a través de una base de datos ofertada por de la Universidad del Rosario (WOS – Web Of Science), se busca identificar diseños experimentales que estudien las razones o motivaciones externas que pueden impulsar a personas (en este caso estudiantes de la universidad) a optar por actuar prosocialmente.

B-Labs: Los B-Labs (Behavioral Laboratories) hacen referencia a laboratorios de negocios de la Universidad del Rosario que incluyen herramientas como la cámara de Gesell, face coding, eye tracker y shopper lab. Todos estos aportan a la realización de investigaciones, consultorías y adquisición de conocimientos tanto para los estudiantes como para empresarios que deseen hacer uso de estos. El nombre B-Lab, viene de laboratorios de comportamiento (behavior), es decir, están diseñados para poder estudiar la conducta de las personas bajo ciertos parámetros o estímulos. Con ayuda de las herramientas anteriormente mencionadas se puede analizar más en detalle las acciones de las personas bajo estudio, ya que se puede precisar gesticulaciones en la cara o en el cuerpo de las mismas, además de observar sus comportamientos detenidamente.

Adicionalmente, dicha revisión se da con el fin de ampliar un poco más el conocimiento sobre lo que se ha realizado anteriormente acerca del tema antes de proponer un diseño experimental.

Por otro lado, a partir de la revisión de literatura realizada previamente, se identifican los factores externos, experimentos y estímulos más pertinentes para que en la segunda fase se pueda proponer un diseño experimental que ayude a analizar cuáles son esos factores externos que efectivamente pueden llegar a afectar en el comportamiento prosocial de los estudiantes.

3. Justificación

Hoy en día la moralidad y la ética es una parte crucial en el desarrollo de un individuo, pues se necesita contar con personas que sean capaces de tener un impacto positivo dentro del entorno en el que se desarrollen, ya que la manera en la que se comporten no solo va a influir en el escenario que creen para ellos, sino que también afectará la situación de los demás en un futuro.

Actualmente, la misión de la universidad del Rosario es "Impartir una sólida formación ética, humanística y científica que, unida a la investigación y a una idónea y exigente docencia, permita a esta comunidad educativa formar integralmente personas insignes y actuar en beneficio de la sociedad, con un máximo sentido de responsabilidad" (Web - www.urosario.edu.co - 1998). Con base en esto, uno de los mayores propósitos de esta institución ha sido formar personas íntegras que sean capaces de liderar grandes proyectos en pro de la sociedad de una manera responsable y ética.

Por otro lado, la línea de investigación de liderazgo y comportamiento organizacional de la Escuela de Administración tiene dentro de sus objetivos investigar temas relacionados con el comportamiento ético/no ético de las personas en las organizaciones. Con este fin, creó un semillero de investigación (“BEES” por sus siglas en inglés Estudios Experimentales sobre Comportamiento Ético) enfocado a estudiar e implementar diseños de modelos experimentales de modificación de comportamiento ético.

Con el fin de aportar a este campo de conocimiento, se realiza primero una revisión de literatura que busca identificar diseños experimentales que permitan entender que tipo de factores externos en las personas son los que generalmente afectan directamente el comportamiento prosocial de las mismas, especialmente de los estudiantes universitarios.

Adicionalmente, a partir de la revisión de literatura, y con ayuda de herramientas adquiridas por la institución como los B-Labs, en la segunda fase se buscará proponer diseños experimentales que ayuden a entender y analizar qué tipo de factores externos hacen que los comportamientos prosociales de los estudiantes varíen.

Esta investigación resulta relevante ya que esta información va de la mano con la misión de la universidad y puede aportar al correcto entendimiento del proceder de los estudiantes en situaciones determinadas y nos da una guía del por qué estos pueden llegar a comportarse prosocialmente o no.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Proponer un diseño experimental con el uso de los B-Labs para estudiar y analizar qué factores externos influyen en los comportamientos prosociales de los estudiantes.

4.2. Objetivos específicos

- Realizar una revisión de literatura sobre estudios de diseño experimental que estén enfocados en analizar qué factores externos modifican o influyen los comportamientos prosociales de las personas, especialmente en estudiantes.
- Identificar los comportamientos prosociales más estudiados con diseños experimentales.
- Determinar cuáles son los factores externos (normativa, control, sensibilización) que funcionan más para que los estudiantes universitarios opten por tener comportamientos prosociales.
- Identificar cuáles son los diseños experimentales que arrojan resultados más concretos o favorables en términos de la evaluación o modificación del comportamiento prosocial.
- Elaborar una propuesta de un diseño experimental para analizar la influencia de estímulos externos en el comportamiento ético de los estudiantes.

5. Marco teórico

Hoy en día es imprescindible entender la importancia de generar y mantener buen ambiente y buenas relaciones entre las personas, es por esta razón que dentro del presente proyecto se busca proponer un diseño experimental para analizar cuáles son los factores externos (normativas, control, sensibilización) que pueden llegar a influir en los comportamientos prosociales (honestidad, cooperación, empatía y demás) en los individuos.

5.1 Comportamientos prosociales

Los comportamientos prosociales son aquellos que se consideran beneficiosos para la comunidad, es decir, son los que propician armonía en las relaciones interpersonales, pues están guiados a ayudar a los demás y actuar de manera correcta (Penner et al., 2005). Adicionalmente, según Smith (1983) dichos comportamientos están evaluados bajo unos parámetros morales establecidos por la sociedad, es decir, son comportamientos que previamente fueron determinados como buenos o malos y simplemente las personas deciden implementar o no.

Los comportamientos prosociales mejoran las relaciones con todos aquellos que están a nuestro alrededor diariamente (Zaki & Mitchell, 2013). Dichos comportamientos se hacen cada vez más importantes dentro del relacionamiento social de una persona, pues a partir de estos, cada individuo rige la mayoría de sus acciones y decisiones a lo largo de su vida y por esta misma razón, pueden llegar a afectar tanto a nivel personal como a nivel colectivo.

El hecho de comportarse prosocialmente hace que exista un equilibrio y una buena convivencia dentro del entorno en el que las personas se desenvuelven diariamente (Penner et al., 2005). Esto se da debido a que al comportarse de una manera que beneficie a las personas y haga que las personas se sientan cómodas, se genera un ambiente sano y cordial dentro de las mismas.

Para efectos de esta investigación, se considerará que dentro de los comportamientos prosociales se encuentran los comportamientos éticos y no éticos.

5.1.1 comportamiento ético. Para algunos autores como Treviño, Weaver y Reynolds el comportamiento ético es “un comportamiento individual que está sujeto o es juzgado de acuerdo con unas normas morales de comportamiento generalmente aceptadas” (2006, p.2). Dentro de estos podemos tener la honestidad, cooperación o la empatía.

5.1.2 honestidad. Según Sócrates la honestidad se entiende como un valor o cualidad propia del ser humano directamente relacionado con la justicia y la integridad moral.

5.1.3 cooperación. La cooperación se puede considerar como los esfuerzos que se realizan conjuntamente entre las personas para poder llevar a cabo alguna acción o actividad y obtener mejores resultados. (Duhaime, 2015)

5.1.4 empatía. La empatía se entiende como la capacidad de percibir y sentir los pensamientos o emociones de las personas, es decir, de ponerse en los zapatos de los demás. (Hoffman, 2015).

5.1.5 Comportamiento no ético. Los comportamientos no éticos, por su parte, han sido definidos por Treviño, Weaver y Reynolds como “el producto de malinterpretar una situación sosteniendo una falsa regla moral” o simplemente “aplicar incorrectamente una regla moral correcta” (2006, p.2). Dentro de estos comportamientos se pueden identificar el engaño o la deshonestidad.

5.1.6 Engaño. El engaño se puede entender como un tipo de mentira o falta de la verdad que las personas dicen con el fin de hacer creer algo en particular (Thielmann & Hilbig, 2018).

5.1.7 Deshonestidad. La deshonestidad se puede entender como un comportamiento negativo que afecta las relaciones entre las personas, pues a una persona deshonesto se le considera desleal y no confiable. Este término va muy ligado a la mentira (Thielmann & Hilbig, 2018).

Por otro lado, al ser esta una propuesta de diseño experimental se analizan estudios realizados por diversos autores con el fin de identificar qué factores externos influyen en los comportamientos prosociales de personas, también se debe tener claro lo que se entiende por experimentación.

5.2 Factores externos que pueden influir en los comportamientos prosociales de los estudiantes

Esta revisión de literatura se enfocó en analizar diseños experimentales que mostrarán cuales son los factores externos (normatividad, control o sensibilización) que influyen en el comportamiento prosocial de los estudiantes.

Es importante entender que, al hablar de factores externos, se hace referencia en este caso a aquellas condiciones que existan en el contexto socio-cultural del individuo y que pueden llegar a generar una reacción positiva o negativa en el proceder de una persona, en este caso en particular, en el proceder de los estudiantes de la universidad. Dentro de estos factores externos podemos encontrar:

5.2.1 Normativa. En cuanto a la normatividad, se habla de mecanismos aplicados como cumplimiento de reglas impuestas. Son aquellas normas que se establecen en un principio y son de conocimiento de los participantes del experimento con el fin de que sean cumplidas (Manesi et al., 2016).

Es importante contemplar este factor externo debido a que es uno de los más estudiados en el campo que se pretende estudiar (qué influye en el comportamiento ético). Medirlo ayuda a que la investigación pueda llegar a tener resultados más precisos y se pueda llegar a conclusiones acertadas.

5.2.2 Control. Cuando se habla de control se hace referencia al mecanismo de vigilancia que se puede ejercer ante los estudiantes a través de diversos medios tales como las cámaras, la presencia de un profesor o una persona encargada.

Según Kerr y Mann (2006) el control está relacionado con “todos aquellos mecanismos o estrategias que se generen para que, en este caso los estudiantes, sientan que existe una presión social por estar siendo monitoreados ya sea por medio de cámaras, grabaciones o simplemente vigilancia de una persona en el sitio en el que se desarrolla el experimento constantemente”.

En este caso, también es importante incluir este factor externo debido a que al igual que la normativa es uno de los más aplicados en este campo para estudiar su influencia en los comportamientos prosociales de los estudiantes. Esto permite que dentro del experimento se pueda medir que si realmente este factor externo es determinante para que los estudiantes se comporten más éticamente.

5.2.3 Sensibilización. En cuanto a la sensibilización se hace referencia a mecanismos como imágenes, videos o narrativas que puedan llegar a concientizar al estudiante a la hora de actuar de cierta manera (Manesi et al., 2016). En este caso, se pretende medir este factor externo para ver qué tanta influencia puede llegar a tener en el comportamiento prosocial de los estudiantes, pues la sensibilización no es tan común dentro de los experimentos.

Cabe resaltar que a pesar de que existan estos factores externos, los estudiantes pueden optar por comportarse prosocialmente o no hacerlo.

Adicionalmente, se busca identificar cuáles mecanismos-se utilizan en los experimentos para analizar el efecto de los mencionados factores externos en el comportamiento prosocial de las personas.

5.3 Diseños experimentales

Un diseño experimental es una o varias pruebas que constan de una situación particular a la cual una serie de individuos es sometida. En dicha situación se generan cambios en ciertas variables con el fin de poder analizar y cuantificar los resultados obtenidos en las diferentes fases del experimento (Panagopoulos, 2014).

5.3.1 Experimentación. Según Carpi y Egger (2008) es considerada como uno de los métodos científicos más comunes para estudiar un fenómeno en condiciones particulares.

La experimentación es un proceso que se lleva a cabo con el fin de apoyar, validar o refutar una hipótesis propuesta. Esto generalmente se da a través de diseños experimentales.

“La investigación experimental implica situaciones en las que, al menos una variable, la variable experimental, es manipulada deliberadamente por el investigador para determinar los efectos de esa variación” (Parades & Cardozo, 2014).

En este caso, los experimentos con estudiantes generalmente utilizan juegos de competencia y mecanismos visuales tales como imágenes o cámaras.

Los mecanismos como cámaras o incluso imágenes se analizan con el fin de ver que incidencia tienen este tipo de artículos dentro del comportamiento ético y no ético de los estudiantes y como estas cosas pueden influir en los comportamientos prosociales de los mismos.

En esta investigación se pretende analizar qué mecanismos que influyen en los comportamientos prosociales de los estudiantes. Además, se busca comprender qué tipo de diseños experimentales sirven más para poder analizar el efecto de los factores externos en el tema central de investigación.

5.3.2 Mecanismos que pueden influir en los comportamientos prosociales de los estudiantes.

El mecanismo es utilizado para operacionalizar el estímulo o factor externo. A partir de mecanismos como vigilancia (cámaras), cumplimiento de reglas, imágenes, videos o narrativas se busca analizar detalladamente como estos pueden afectar positiva o negativamente las acciones de los universitarios a la hora de realizar algún tipo de actividad.

6. Metodología

El presente proyecto fue dividido en dos fases con el fin de primero buscar y analizar información y con base en eso proponer un diseño experimental sobre el objeto de estudio.

En la primera fase se realizó una revisión de literatura sobre diseños experimentales que estudiaran que factores externos afectan el comportamiento prosocial de los estudiantes.

6.1 Metodología fase 1

Para el correcto desarrollo de la fase 1 este proyecto se eligió la base de datos WOS. Cabe resaltar que, en administración, y más específicamente en ciencias sociales, existen múltiples bases de datos que aportan constantemente información sobre temas relacionados con el foco central de la presente revisión de literatura. Dentro de estas está Emerald, Stringer, WOS, Scopus, Hapi online, Clacso, Degruyter-eBooks y demás.

Para esta investigación, se escogió Web of Science (WOS) debido a que, en este campo, es una de las más completas y exclusivas en los temas de interés, es decir, las publicaciones que se encuentran allí suelen tener cuartiles muy altos en temas relacionados con la revisión de literatura que se desarrolló.

Esta revisión de literatura se comenzó con unas cadenas de búsqueda específicas dentro de WOS que arrojaron grandes cantidades de artículos (entre 600-1.000) referentes al tema con palabras clave como factores externos, valores éticos y moralidad. Los strings utilizados en esta sección fueron:

- External stimulation and ethical behavior
- What external factors affect ethics
- Dishonesty AND ethics AND relation
- Moral humility AND ethical values
- External stimula* AND affect AND ethic

Sin embargo, a lo largo de la investigación se fueron afinando cada vez más los criterios de búsqueda haciendo énfasis en artículos que solo tuvieran palabras clave como experimentación, estudiantes, comportamientos prosociales, factores externos, estímulos y demás hasta el punto de tener textos mucho más acordes a los que se quería estudiar (30-100). Dentro de las cadenas de búsqueda que se ingresaron para poder obtener estos resultados se obtuvieron los siguientes strings:

- (((stimul* OR extern*) AND ("ethic* behav*" OR "prosoc* behav*")))
- (((stimul* OR extern*) AND ("ethic* behav*" OR "prosoc* behav*") AND student* AND experim*))
- (((stimul* OR extern*) AND ("ethic* behav*" OR "prosoc* behav*") AND student*))
- (("ethic* behav*") AND (student* OR experiment*))

Allí se seleccionaron alrededor de 30 artículos que trataban sobre diseños experimentales con estudiantes en los que se mostraba de alguna manera como factores externos podían llegar a afectar los comportamientos prosociales de las personas.

Adicionalmente, uno de los criterios de depuración fueron los cuartiles, dado que estos determinan la calidad de las publicaciones científicas de los artículos, si dichos cuartiles estaban entre Q1 y Q2 se determinaba que eran buenas fuentes para la revisión de literatura. De otra manera, si los cuartiles estaban entre Q3 y Q4 se eliminaban.

Para esto, se utilizó el ranking de Scimago, que evaluaba los cuartiles descritos anteriormente en las áreas de interés para la presente investigación como ciencias sociales y psicología.

Una vez se pasada esta fase, se procedió a realizar una depuración de bases de datos con el fin de seleccionar los artículos más acordes al tema central de la revisión de literatura, en este caso 13 artículos que explicaban de manera concisa varios diseños experimentales que demostraban cuáles factores externos podían afectar los comportamientos prosociales de los estudiantes.

Esto, da paso a la segunda fase del proyecto en el que se busca proponer un diseño experimental que analice cuales de estos factores externos efectivamente pueden llegar a influir en el comportamiento ético de los estudiantes.

6.2 Metodología fase 2

Para el correcto desarrollo del diseño experimental se tuvo como punto de partida la revisión de literatura previamente realizada en la primera fase en la que se identificaron factores y estímulos de diseño experimental enfocados en el estudio o modificación del comportamiento ético de las personas, especialmente de los estudiantes.

Los artículos que se tomaron como guía para realizar la propuesta experimental fueron:

- Eyes Wide Open: Only Eyes That Pay Attention Promote Prosocial Behavior (Manesi et al.,2016).
- The Influence of the Presentation of Camera Surveillance on Cheating and Pro-Social Behavior (Jansen et al.,2018)
- Leading by example: the influence of ethical supervision on students' prosocial behavior (Nejati & Shafaei, 2018)

Con base en esto, se procedió primero a plantear la prueba piloto con el fin de ajustar aspectos que no se entendieron bien o no funcionaron en primera instancia y una vez realizadas dichas modificaciones se procedió a realizar el experimento.

El experimento busca determinar si el uso de factores externos tales como normativas, control y sensibilización podían tener un impacto en la honestidad de los estudiantes a la hora de realizar una tarea específica y si varía el impacto en el comportamiento dependiendo del factor externo.

Con base en lo anterior, se propone un experimento en el cual los estudiantes fueron divididos en cuatro grupos cada uno de cinco personas, tres grupos experimentales (uno para cada tipo de factor externo) y un grupo de control.

A cada uno de los grupos se les manejo de distintas maneras con el fin de poder evaluar que factor externo (Normativa, control o sensibilización) era el que más afectaba a la hora de comportarse prosocialmente.

Al grupo 1 (a quienes se les aplicó el mecanismo externo de control y al que se denominó como de vigilancia) se les mencionó al inicio de la prueba que estaban siendo vigilados a través de cámaras y que el experimentador también estaría presente durante toda la ejecución del ejercicio.

Por otro lado, al grupo 2 (a quienes se les aplicó la sensibilización) se les puso a leer un cuento infantil que hablaba sobre la honestidad antes de comenzar la prueba con el fin de determinar si eso podía afectar su comportamiento prosocial durante el ejercicio.

Al grupo 3 (a quienes se les aplico la normativa) se les dio una hoja con instrucciones de cómo debían manejarse durante la prueba tal como se muestra a continuación:

“El siguiente experimento consta de 3 ejercicios con una duración de 11 minutos en total.

No se permite el uso o consulta de compañeros o cualquier medio electrónico. Los celulares u otros dispositivos móviles deben ser apagados y guardados durante el tiempo del experimento (Tener algún tipo de dispositivo a la mano será considerado como intento de fraude).

Las respuestas deben estar claras en las hojas proporcionadas por el experimentador, de no ser así el valor del punto será cero.”

Figura 1: Matriz de figuras

Fuente: Imagen propia

Finalmente, al grupo 4 (quien fue el grupo de control en el experimento) solamente se les explicó el experimento y se procedió con la realización del mismo.

Una vez realizada esta primera parte con cada uno de los grupos, a cada persona se le proporcionaron unas hojas con los ejercicios que debían ser desarrollados en cierto tiempo.

Cabe resaltar que a todos los grupos se les pidió realizar la misma tarea. Sin embargo, al grupo de vigilancia se le dieron hojas de colores con el fin de validar al finalizar el experimento si habían dicho la verdad sobre la cantidad de respuestas correctas que habían tenido, pues a este grupo se le hizo creer que sus respuestas no tendrían que ser verificadas por el experimentador, lo cual les daba la posibilidad de engañar.

Por otro lado, a los demás grupos experimentales se les dieron hojas del mismo color y se les recordó que al final sus hojas de respuestas serían recogidas con el fin de verificar que las respuestas correctas que habían reportado al experimentador fueran verdad.

El experimento consistió en la entrega de 3 ejercicios a cada estudiante. Para el primer ejercicio tenían 5 minutos para poder obtener la mayor cantidad posible de respuestas correctas.

Este punto consistía en una matriz 3x3 con una serie de figuras, cada figura equivalía a un número, y los estudiantes tenían que hallar la manera de obtener como resultado el número 15 a través de la suma o resta de figuras. En la hoja podían realizar operaciones necesarias y finalmente proporcionarle la respuesta final al experimentador.



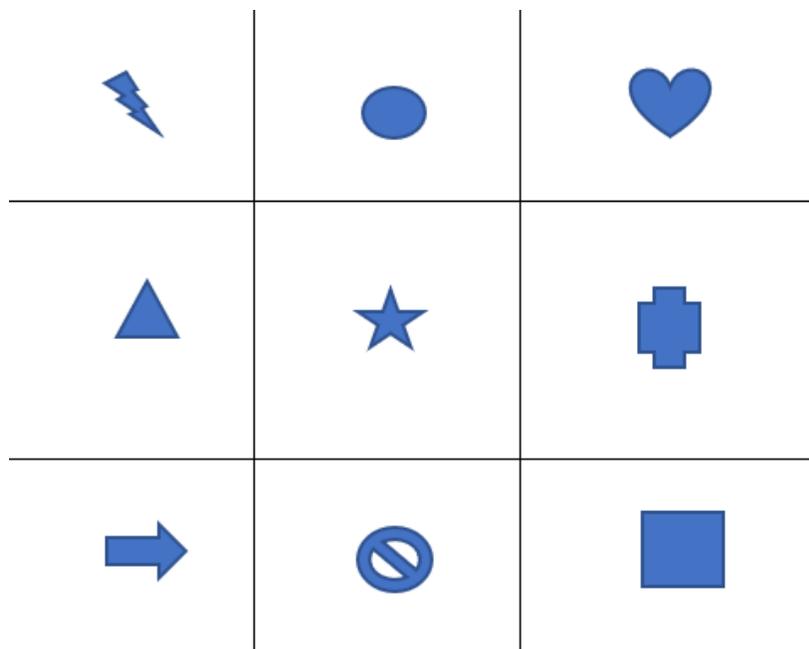


Figura 2: Matriz de figuras

Fuente: Imagen propia

Posibles respuestas:

- $20 - 10 + 7 - 2 = 15$
- $6.8 + 5.2 + 3 = 15$
- $20 - 7 + 2 = 15$

Para el segundo ejercicio se les pidió resolver unas operaciones básicas de matemáticas y su resultado debía ser encontrado en una sopa de números.

Para este ejercicio se les proporcionó solo 3 minutos.

4	3	6	9	3	9	5	2
5	5	0	9	8	7	1	2
4	0	5	2	6	8	2	9
9	0	7	8	7	2	5	6
1	1	3	7	9	9	0	4
5	7	4	6	3	6	5	8
8	3	4	7	5	5	1	1
9	8	0	1	6	0	9	3



Figura 3: Sopa de números

Autor: Juegos lógica matemática (2015)

Finalmente, para el último ejercicio se les proporcionaron 3 minutos.

Este consistía en seguir unas coordenadas en un plano cartesiano con el fin de que unieran los puntos y hallaran la figura escondida.



Figura 4: Plan cartesiano interactivo

Autor: Juegos lógica matemática (2015)

Al finalizar cada uno de los ejercicios a cada estudiante se les preguntaba cuántas respuestas correctas habían tenido.

En el caso del grupo de vigilancia, no se les solicitó la hoja de respuestas. Simplemente se les preguntó cuántas respuestas obtuvieron bien por ejercicio y por cada una de estas que estuviera correcta tuvieron una recompensa. Con esta acción se quiso analizar la honestidad de los estudiantes al momento de proporcionarle la información al experimentador.

Cabe resaltar que al final del experimento las hojas de colores que se les proporcionó fueron depositadas a la basura con el fin de “reciclar” sin que el grupo supiera que con estas más adelante se verificaría si sus respuestas fueron sinceras o no a la hora de reportar sus resultados.

En el caso de los grupos experimentales primero se les preguntó cuántas respuestas obtuvieron bien al finalizar cada ejercicio y después se les indicó que debían entregar sus hojas de respuesta marcadas con sus respectivos nombres con el fin de que el experimentador pudiera validar si la información que fue reportada sobre los ejercicios que estaban correctas era verdadera.

Con base en la realización del experimento se procedió a analizar los resultados que se obtuvieron con cada uno de los grupos y se le proporcionó recomendaciones a la universidad sobre los mecanismos y los factores externos que pueden causar un comportamiento prosocial en los estudiantes.

7. Resultados

7.1 Resultados fase 1

A través de literatura realizada se encontró que el tema de los diseños experimentales es uno de los comunes para evaluar qué tipo de factores externos pueden afectar los comportamientos prosociales en los estudiantes. Esto debido a que a través de dichos experimentos se pueden evaluar de una manera más certera los comportamientos y resultados que arroje el estudio.

Con base en 13 artículos seleccionados para desarrollar esta investigación, se pudo evidenciar de manera clara que lo que realmente hace que los estudiantes actúen de una manera adecuada es el control, la vigilancia y la necesidad de tener una buena imagen frente a la sociedad.

A partir de lo anterior, se procederá a explicar más detalladamente que fue lo que se encontró en términos comportamientos prosociales, estímulos externos y la efectividad que existe con los diseños experimentales.

7.1.1 comportamientos éticos. Comprendiendo que dentro de los comportamientos prosociales se están incluyendo los comportamientos éticos como y no éticos, bajo la revisión de literatura realizada se encontró que los comportamientos éticos que más se estaban modificando por un lado eran la honestidad, el respeto por la normatividad, la cooperación y la empatía.

7.1.2 honestidad. Se encontró que la honestidad de los estudiantes que hacían parte de los diseños experimentales era un comportamiento que se daba bajo ciertas circunstancias. Es decir, los estudiantes optaban por ser honestos únicamente cuando se sentían obligados a serlo ya sea por estar vigilado o por presión social.

En ciertas ocasiones, cuando los estudiantes notaban que podían hacer trampa de alguna manera con el fin de obtener algún beneficio a cambio, no dudaban en mentir. Según Panagopoulos (2014), los estudiantes van a mentir siempre y cuando esto les genere ciertos beneficios. En su experimento se evidenció como cada uno de ellos tenía la opción de ser vigilado o no, lo cual les daba la posibilidad de poder mentir y ganar más dinero o no hacerlo y ser honestos con en juego. La mayoría decidió mentir para ganar más. Sin embargo, hubo ciertos casos en los que algunos estudiantes optaron por la honestidad.

7.1.3 cooperación (ayuda hacia los demás). También se encontró que cuando los estudiantes tienen la opción de ayudar a los demás a realizar una tarea, tienden a hacerlo, siempre y cuando su beneficio personal no se vea afectado. Es decir, las personas suelen ayudar a los demás cuando estos presentan dificultades en realizar una actividad o en terminar una tarea que les ha sido asignada. Sin embargo, estos se ofrecen a ayudar siempre y cuando ya hayan terminado primero sus labores y hayan obtenido del investigador algo a cambio previamente. Tal es el caso de Manesi (2016) en su artículo en el cual los estudiantes suelen ayudar a los demás a realizar sus actividades una vez ya hayan finalizado las propias, en este experimento se llega a la conclusión de que la sensibilización hace que se promueva la cooperación humana y la prosociabilidad.

7.1.4 Empatía. Ponerse en los zapatos de los demás es algo importante en las relaciones de las personas hoy en día. En este caso, se descubrió que los estudiantes pueden llegar a ser muy empáticos y tienden a ayudar a quienes más lo necesitan, ya sea por aportarle a la sociedad en la que viven o por creencias que tengan desde pequeños. Por ejemplo, en el experimento que realizó Duhaime (2015), un grupo de personas con creencias religiosas muy arraigadas suele ser más compasivo y caritativo con aquellos que más lo necesitan. En este experimento se pide a los participantes que realicen donaciones de un dinero que se les proporciona para personas que pasan por ciertas dificultades. Se descubre que sus creencias religiosas logran hacer que sean más empáticos con los demás y por ende suelen ser más generosos a la hora de ayudar a los demás.

Hasta ahora los resultados muestran un aspecto bastante negativo en su mayoría con relación al comportamiento ético de los estudiantes universitarios. Al parecer, según lo encontrado en la

revisión, solo se ha podido demostrar que los estudiantes son por naturaleza “deshonestos” y “egoístas” y que solo tienden a comportarse relativamente bien si los controlan y vigilan.

7.1.5 comportamientos no éticos. Retomando lo mencionado anteriormente, se comprende que dentro de los comportamientos prosociales también se están incluyendo los comportamientos no éticos. Dentro de esto se hallaron comportamientos como el engaño y la deshonestidad.

7.1.6 Engaño. En los experimentos que se estudiaron se encontró que el engaño siempre está presente cuando no existe una presión de vigilancia en los estudiantes. Cada vez que se les da la oportunidad a los individuos de engañar con el fin de obtener mayores beneficios a cambio, lo hacen. Esto se puede ver reflejado en el artículo de Panagopoulos (2014) en el cual se les da la opción a los estudiantes de ser vigilados o no, y a partir de esto ellos eligen comportarse prosocialmente o no hacerlo a la hora de dar resultados en los juegos que se les aplican.

7.1.7 Deshonestidad. Se encontró que los estudiantes tienden a mentir constantemente cuando esto les representa mayores beneficios. En el artículo de Thielmann & Hilbig (2018) se visualiza Como el hecho de mentir hace que los estudiantes ganen más euros en un juego que se desarrolla durante todo el experimento.

Según los experimentos realizados por varios autores, se muestra que en gran parte de ellos se obtienen resultados poco deseados, tal parece que los estudiantes buscan un beneficio propio y por este tienden a mentir y ser poco éticos cuando esto les representa mayores ventajas o ganancias.

7.1.8 Mecanismos. Los mecanismos que se estudiaron a través de los diseños experimentales obtenidos en la revisión de literatura hacen referencia a cámaras que estaban vigilando constantemente los comportamientos de los estudiantes, imágenes que le recordaban continuamente que debían comportarse bien y reglas que les recordaban como debían actuar.

Con base en lo anterior, se puede llegar a decir que los mecanismos que más influyen en el comportamiento prosocial de los estudiantes son los mecanismos visuales como imágenes que les estén recordando que están siendo vigilados, cámaras que graben las actividades que se están realizando e incluso la presión social que sienten cuando están bajo la mira de un público hacen que los estudiantes se comporten de una manera ética y opten por hacer las cosas bien. Como se aprecia en el experimento de Jansen (2018) los estudiantes solo se comportan prosocialmente cuando sienten una presión social y tienen conocimiento de que están siendo totalmente vigilados por medio de artefactos como cámaras o imágenes que les recuerden que el monitoreo de los experimentadores.

7.1.9 Factores externos. A partir de esto, se analizó cuales factores externos eran los más efectivos y se encontró que lo que más dio resultado fueron los diseños experimentales en los que estaba presente el control. A partir de los juegos o actividades que se les pedía desarrollar en los laboratorios o espacios designados para el desarrollo de los experimentos se podía analizar a mayor profundidad que factores externos (control, normativas, sensibilización) influían en el hecho de que se comportaran o no de una manera prosocial.

Según Thielmann & Hilbig (2018) en su experimento los estudiantes podían elegir si mentir para obtener mayores beneficios o no hacerlo y actuar correctamente. Sin embargo, los

experimentadores tenían la opción de corroborar la información que los participantes les proporcionaban y allí se generaban las sanciones correspondientes a aquellos que mintieron. En este artículo se concluye que efectivamente los estudiantes solo se comportan prosocialmente cuando saben que son monitoreados y se puede rectificar la veracidad de la información que dan.

Cabe resaltar que el control es tal vez una de las más importantes, debido a que encontró que este es el estímulo que más sirve a la hora de que los estudiantes opten por comportarse prosocialmente.

Los estudiantes tienden a ser más prosociales cuando se sienten obligados a serlo, es decir, cuando existen reglas y obligaciones, los individuos suelen respetarlas en lugar de desafiarlas. Por otro lado, también se encontró que el hecho de sentirse vigilados bajo mecanismos explícitos como ser vigilados por una cámara hace que también se comporten prosocialmente. Tal es el caso del que habla Jansen (2018) en su experimento en el cual se les informa a los estudiantes que cada actividad que realicen será grabada y monitoreada, esto hace que inevitablemente se comiencen a comportar prosocialmente y decidan no engañar a los experimentadores.

Cabe resaltar en este punto que, por el contrario, cuando los participantes no son observados ni monitoreados y se les da la opción de hacer trampa, optan por tomar esta medida y comportarse de una manera no ética.

En conclusión, lo que muestran los resultados de la revisión es que el factor externo que más influye en el comportamiento prosocial de los estudiantes es el control, esto dado a través de mecanismos como cámaras o imágenes que les recuerden a los estudiantes que están siendo monitoreados todo el tiempo.

7.1.10 Diseños experimentales. Dentro de los experimentos más utilizados para poder investigar qué factores externos afectan los comportamientos prosociales de los estudiantes, se encontraban aquellos en los que se creaban escenarios ya sea en salones o laboratorios y se aplicaban juegos con estímulos visuales como imágenes, grabaciones con cámaras que monitoreaban las actividades de los estudiantes y actividades como matrices de lógica matemática que debían resolverse en un determinado tiempo.

Como se puede evidenciar en la mayoría de los artículos estudiados se encontró que los diseños experimentales que más se utilizaban eran aquellos en los que se aplican juegos de competencia y agilidad en donde los participantes tienen posibilidades de hacer trampa y deciden si mentir o no con el fin de obtener beneficios ya sea monetarios o simplemente ganar las actividades por cuestiones de competitividad.

Por otro lado, también se encuentra que es bastante usual crear escenarios en los que los participantes puedan sentir emociones turbias como enojo, emociones neutrales o emociones de excitación como felicidad. En este tipo de experimentos suelen analizar como los estudiantes pueden cambiar su manera de proceder cuando están impulsados por algún tipo de sentimiento negativo como la rabia o la frustración, de esta manera, sus comportamientos prosociales podían verse afectados. Tal es el caso del estudio de Motro (2018) en el cual los investigadores se encargan de crear situaciones a través de juegos de competitividad en los cuales los participantes desarrollan diversos tipos de sensaciones y sentimientos positivos y negativos y se estudia como a partir de la angustia, la ira y culpa los estudiantes suelen comportarse. Allí se llega a la conclusión de que este tipo de sentimientos hacen que las personas no sean prosociales.

Finalmente, algunos experimentos también muy utilizados tratan de la influencia que tiene un modelo a seguir en los comportamientos prosociales de los estudiantes. Es decir, cuando los estudiantes encuentran a una persona la cual les genera cierto grado de inspiración, ya sea uno de los padres, amigos, supervisores escolares, artistas o demás, sus comportamientos prosociales irán guiados a los actos de dicha persona, ya que se presentará una relación de líder-seguidor. Esto tal como se visualiza en artículos como el de Nejati & Shafaei (2018) en el cual se explica claramente como existe una estrecha relación entre la influencia de una modelo a seguir y los comportamientos prosociales de los individuos.

Los diseños experimentales ayudan a analizar más a profundidad que tipo de factores externos y qué mecanismos son los que influyen directamente en el comportamiento prosocial de los estudiantes.

En este caso se encuentra que los diseños experimentales que más funcionan son aquellos en los que se recrean escenarios en los que se altera de alguna forma la emocionalidad de la persona o se recuerdan las relaciones y la influencia de un modelo a seguir. Adicionalmente, los juegos de lógica, matemática, competitivos o de agilidad mental también muestran resultados que demuestran qué tipo de factores externos (Control, sensibilización y normativas) y mecanismos (Cámaras, imágenes, historias, normas) funcionan a la hora de analizar qué tan prosocialmente se comportan los estudiantes.

7.2 Resultados fase 2

El objetivo de la segunda fase es proponer y llevar a cabo un diseño experimental en el que se pueda estudiar y analizar qué factores externos afectan en el comportamiento prosocial de los estudiantes.

En este caso se buscó mirar si los factores externos como normativas y control podían influir en la honestidad o el nivel de engaño que tienen los estudiantes a la hora de aplicar el diseño experimental en el que se les pedía realizar unas actividades específicas a través de mecanismos como cámaras, historias o reglas impuestas a los participantes.

Como se mencionó anteriormente, se realizó una prueba piloto con el fin de verificar y corregir todos aquellos aspectos que pudieron influir en el correcto entendimiento y desarrollo del experimento tanto para los participantes como para el experimentador, dentro de estos estaba una explicación más a cabalidad por parte del experimentador con el fin de que estuvieran claro la realización de cada uno de los ejercicios para los estudiantes.

Por otro lado, se especificaron más los factores externos que se utilizarían a través de las reglas impresas en la primera página en el caso de las normativas y el uso de una historia infantil sobre honestidad para el caso del grupo de sensibilización.

Cada una de estas correcciones se realizó con el fin de que para el experimentador fuera más fácil entender directamente que cual era el factor externo que más afectaba la manera de comportarse de los estudiantes a la hora de realizar una tarea específica.

Una vez realizada esta prueba piloto los resultados arrojaron que efectivamente cuando los estudiantes sienten que están siendo vigilados por mecanismos como cámaras se comportan prosocialmente, es decir, en este caso a las personas a las que se le mencionó que estarían bajo vigilancia constante no reportaron resultados diferentes a los reales en el desarrollo de sus ejercicios.

Caso contrario sucedió con las personas a las que no se les dio ninguna instrucción. El grupo que no estuvo vigilado mostro tener una desviación mucho mayor en los resultados que reportaron al experimentador. Adicionalmente, aunque se les advirtió al principio que no podían hacer uso de dispositivos móviles, una vez dejaron de sentirse observados comenzaron a hacer uso de sus celulares para poder responder con mayor agilidad a los ejercicios propuestos.

Con base en lo anterior se demostró que cuando los estudiantes se sentían comprometidos por el hecho de estar bajo vigilancia cerca del 95% de sus respuestas eran completamente honestas, es decir, no mintieron con respecto a sus resultados.

Por otro lado, también se demostró que cuando el estudiante no se siente vigilado cerca del 85% de los resultados eran deshonestos, es decir, mentían con respecto a sus resultados con el fin de ganar.

Una vez analizada la prueba piloto, se realizaron los ajustes necesarios con el fin de identificar de una manera más precisa cual era el factor externo que más influía a la hora de comportarse prosocialmente. Es por esto que se tomó la determinación de incluir los cambios anteriormente mencionados y también dividir los grupos en cuatro y a cada uno de ellos aplicarle un factor externo en concreto (control, sensibilización o normativas) y con base en esto analizar cuál de estos tenía más peso a la hora de comportarse prosocialmente.

En el caso del grupo 1 se les aplicó el mecanismo de control, que se denominó de vigilancia para distinguirlo del grupo de control experimental. En este caso los estudiantes estuvieron todo el tiempo bajo vigilancia del experimentador y adicionalmente tenían conocimiento de que estaban siendo grabados durante toda la ejecución de la prueba.

Una vez el experimentador les pregunto por sus resultados, el 97% de lo que se reportó fue completamente verdad, es decir, cuando se validó esta información con las hojas de respuesta coincidía casi en su totalidad.

Por otro lado, para el grupo 2 se les aplicó la sensibilización a través de un cuento infantil sobre honestidad que leyeron unos minutos antes de la realización de la prueba.

Una vez acabados los ejercicios, el experimentador preguntó por las respuestas y se demostró que la sensibilización hizo que cerca del 56% de lo reportado fuera verdad, es decir, aunque la sensibilización si influyó en que los estudiantes fueran honestos a la hora de reportar sus respuestas correctas, no es un factor externo tan efectivo como lo fue el de vigilancia.

En el caso del grupo 3 se les aplicó la normativa a través de la implementación de una hoja que contenía las reglas durante la aplicación del experimento. En esta se incluía la duración del mismo y se aclaraba que no podían hacer uso de dispositivos móviles ni hablar con otros compañeros para ayudarse.

En este grupo una vez finalizado el experimento se demostró que cerca del 68% de las respuestas reportadas al experimentador eran reales, es decir, cuando se realizó la validación con las hojas de respuestas se vio que más de la mitad de la información proporcionada por los estudiantes fue verdad.

Por último, al grupo 4 (el de control), a quienes no se les aplicó ningún factor externo, demostró que una vez finalizada la actividad un 42% de las respuestas proporcionadas al experimentador fueron reales, es decir, hecha la validación con sus hojas de respuestas menos de la mitad de lo que reportaron fue verdadero.

Con base en lo anterior se puede llegar a afirmar que de los factores externos analizados el que más influencia tiene sobre el comportamiento prosocial de los estudiantes es el control-vigilancia.

Cada vez que un estudiante siente que está siendo, monitoreado o vigilado ya sea por cámaras o la presencia de una persona encargada tiende a ser mucho más honesto con sus acciones.

Seguido de este podemos encontrar que el segundo factor externo más fuerte a la hora de que los estudiantes se comporten prosocialmente son las normativas. Una vez se le aclare al estudiante lo que puede y no puede hacer a través de reglas establecidas, este tiende a comportarse prosocialmente y toma la determinación de ser un poco más honesto con sus resultados.

Finalmente, el factor externo que menos influencia tienen a la hora de que un estudiante se comporte prosocialmente es la sensibilización. Tal parece ser que los estudiantes actualmente no basan sus acciones por la sensibilización, pues se demostró que menos de la mitad de las personas a las que se les aplicó este factor fueron realmente honestas con los resultados que proporcionaban.

8. Conclusiones

8.1 Conclusiones fase 1

Con base en la revisión de literatura realizada y con el estudio de los diseños experimentales encontrados se puede concluir que los diseños experimentales que más se utilizan son aquellos que tiene juegos competitivos, crean escenarios en los que los estudiantes se sientan en una situación específica (ya sea en salones o laboratorios) y que estén vigilados parcial o totalmente.

Adicionalmente, el sentimiento de presión social, control y vigilancia también hace que los estudiantes opten por comportarse de una manera prosocial. Por otro lado, Los comportamientos que más se estudian son la honestidad, el engaño y el respeto por la normatividad.

Finalmente, en cuanto a los mecanismos, se encuentra que las cámaras de vigilancia y las imágenes que les recuerdan a los estudiantes que están siendo monitoreados son los más efectivos a la hora de evaluar los comportamientos prosociales de los estudiantes, lo cual concuerda con el factor externo que más afecta dicho comportamiento que , en este caso, es el control.

8.2 Conclusiones fase 2

Con base en el experimento realizado se puede llegar a concluir que los factores externos que más influyen en los comportamientos prosociales de los estudiantes son el control-vigilancia y la normativa, pues el estudiante se siente presionado y comprometido a actuar honestamente.

Por otro lado, el factor externo que menos impacto tiene en el estudiante a la hora de comportarse correctamente es la sensibilización. Tal parece que el estudiante no se siente comprometido con historias que hablen sobre valores como la honestidad a la hora de realizar una actividad.

Cabe resaltar que cuando un estudiante no tiene un factor externo que le indique como debe actuar puede tener la opción de ser honesto o no serlo. Sin embargo, se puede evidenciar que cuando se les aplica un factor externo a los estudiantes sea cual sea su manera de proceder su comportamiento prosocial mejora con relación a cuando no se influye con ningún factor externo, es decir, es más efectivo poner a los estudiantes bajo la influencia de algún factor externo que no hacerlo si se quiere ver su nivel de honestidad.

9. Referencias

Ariely, D & Mazar, N (2008). The dishonesty of honest people: A theory of self-concept maintenance. *Journal of marketing research*, 45(6), 633-644.

Bateman T, Organ DW (1983). Job satisfaction and the good soldier: the relationship between affect and employee “citizenship”. *Academy of Management Journal*, 26:587 – 96.

Carpi, A, Egger, A (2008). “La Experimentación en la Investigación Científica” *Visionlearning*, 1 (7).

Duhaime, EP. (2015). Is the call to prayer a call to cooperate? A field experiment on the impact of religious salience on prosocial behavior. *Judgment and Decision Making*, 10(6), 593-596.

Giebels, E., Jansen, A & Van, T (2018). The Influence of the Presentation of Camera Surveillance on Cheating and Pro-Social Behavior *Frontiers in Psychology*, 9(1937), 1-12.

Gino, F., Krupka, EL & Weber, RA. (2013). License to Cheat: Voluntary Regulation and Ethical Behavior . *Management Science*, 59(10), 2187-2203.

Hilbig, BE, & Thielmann, I. (2018). Daring dishonesty: On the role of sanctions for (un)ethical behavior. *Journal of Experimental Social Psychology*, 79, 71-77

Máxima Uriarte, Julia (2020). Ética: Concepto, Ramas de estudio y Relación con la moral. (2020). Retrieved 17 April 2020, from www.caracteristicas.co.

Manesi, Z., Pollet, T. & Van, P. (2016). Eyes Wide Open: Only Eyes That Pay Attention Promote Prosocial Behavior. *Evolutionary Psychology*, 14(2)

Motro, D., Ordonez, LD., Pittarello, A & Welsh, DT. (2018). Investigating the Effects of Anger and Guilt on Unethical Behavior: A Dual-Process Approach. *Journal of Business Ethics*, 152(1), 133-148

Nejati, M & Shafaei, A. (2018). Leading by example: the influence of ethical supervision on students' prosocial behavior. *Higher Education*, 75(1), 75-89.

Omar, A. (2020). Antecedentes y consecuencias de los comportamientos prosociales de voz y silencio. Retrieved 17 April 2020, from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo>

Organ DW & Smith CA (1983), Organizational citizenship behavior: its nature and antecedents. *Journal of Applied Psychology*; 68:655 – 63.

Shi, R, Qi, W, Ding, Y, Liu, C & Shen, Wb. (2020). Personality and individual Differences, Vol 159.

Tenbrunsel, A.E., & Smith-Crowe, K. (2008). Ethical decision making: Where we've been and where we're going. *The Academy of Management Annals*, 2(1), 545-607.

Turneepseed (2002). Awe, the Small Self, and Prosocial Behavior. *Journal of Business Research*, 55, 1 – 15.

Universidad del Rosario. (2020). Retrieved 17 April 2020, from <https://www.urosario.edu.co/L>